

Surrealismo en el exilio:

Mujeres vanguardistas en Latinoamérica

Maruja Mallo (1902-1995)



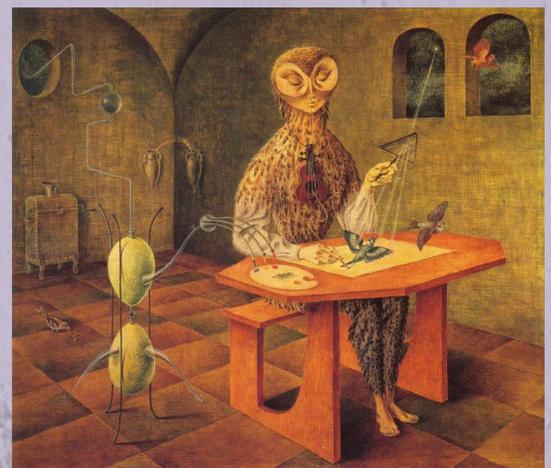
Canto de las Espigas, 1929

Se convirtió en una de las figuras claves de la Generación del 27. Al estallar la Guerra Civil se marchó a Portugal, donde fue recibida por Gabriela Mistral, quien consiguió ayudarla a escapar. Así comenzó su exilio en Buenos Aires, el cual duraría veinticinco años. Durante su estancia se convirtió en colaboradora de la revista *Sur*, en la cual también participaba Borges. A finales de la década de los treinta publicó *Lo popular en la plástica española a través de mi obra*, lo que sirvió para que se decantase por pintar especialmente retratos de mujeres.



La verbena, 1927

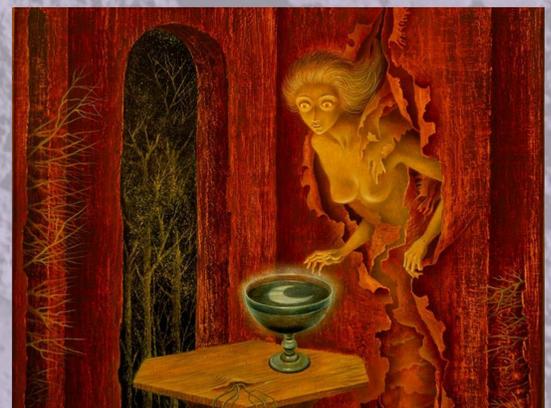
Su obra *Canto de las Espigas* es un homenaje dedicado a los trabajos del campo y del mar. Por su parte, el lienzo *La verbena*, muestra la visión personal que la artista tenía del mundo y de las fiestas populares madrileñas.



La creación de las aves, 1957

Remedios Varo (1908-1963)

Esta artista originaria de Gerona se marchó a Madrid, al igual que Maruja Mallo, para centrarse en sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. El apoyo que prestó a los republicanos durante la Guerra Civil hizo que tuviese que dejar el país en 1937, fugándose a París. No obstante, cuatro años después fue detenida por los nazis, por lo que tuvo que exiliarse a México. En sus obras plasma lo onírico, es un mundo surreal representado con gran detallismo. A partir de sus pinturas, como *La creación de las Aves* o *Nacer de nuevo* se pueden analizar los seres híbridos, lo sobrenatural, la magia y el protagonismo que concede a las mujeres.



Nacer de nuevo, 1960

Leonora Carrington (1917-2011)

Artista surrealista inglesa que viajó durante su etapa de formación por París y Londres. Colaboró en un grupo intelectual antifascista. En 1941 se marchó a Lisboa, donde entró en contacto con la embajada de México, país al que se exilió.



El Brujo, 1966

Estuvo fuertemente influida por la mitología celta, lo que hizo que su imaginario estuviese repleto de gnomos, duendes, gigantes y fantasmas. Además, sintió interés por la alquimia, lo que se percibe en *El Brujo*.